

DE YANCO A VIENTO NEGRO

Servando González, *in memoriam*

A la edad de 85 años, el pasado 4 de octubre murió en esta Ciudad de México el director de cine Servando González Hernández, quien entre otras películas realizó “Yanco”, “Viento Negro” “Los Mediocres”, “Los de Abajo”, “Las Grandes Aguas”, “De Qué Color es el Viento” y “El Último



Túnel”. Fue además el primer cineasta mexicano que dirigió en Hollywood, filmando la película “The Fool Killer” con la actuación de Anthony Perkins. También condujo la obra de teatro “Y la Mujer Hizo al Hombre”.

Pocos directores de cine mexicanos han tenido un debut tan importante como Servando González con “Yanco” en 1961, película que cosechó amplios reconocimientos internacionales. En “Yanco” es posible descubrir las cualidades del cine de González, quien pocos años después filmaría un clásico indiscutible de nuestra cinematografía: “Viento negro”.

No cabe duda que si el cine fuera todavía silente, la mayoría de los realizadores actuales hubiesen tenido que dedicarse a otra actividad, incapaces de expresarse visualmente, sin recurrir a los diálogos. Servando González en cambio hubiera sobrevivido, porque su cine se manifiesta, ante todo, en imágenes.

A lo largo de tres décadas, el cine de Servando González ha sido un cine digno. Ejerció el oficio con pasión y devoción. Su carrera es un testimonio de auténtica vocación, de entrega. Tuvo tropiezos y desaciertos, pero nunca una obra de qué avergonzarse. No realizó cine por encargo, por simple maquila. Por el contrario, fue siempre fiel a sus preocupaciones, a sus inquietudes personales.

Para realizar “Yanco”, su Ópera Prima, debió enfrentarse a un círculo excesivamente cerrado de cineastas, algunos célebres, prestigiados y talentosos, aglutinados en un poderoso sindicato que no permitía el arribo de nuevos directores. Cuando él debutó, lo hizo superando adversidades, porque las puertas no se abrían para alguien ajeno a los círculos de poder e influencia, aun que fuese alguien como González, quien había



ejercido diversos oficios, desde los más modestos en los estudios y los sets cinematográficos.

Esta actitud perjudicó seriamente al cine mexicano, que a principios de los años 60, como sucede ahora, requería urgentemente de frescas bocanadas de aire, de una renovación temática, y estilística a fondo, de recuperar su vocación narrativa y, sobre todo, de saber ejercer la autocrítica.

Servando González Hernández nació un 15 de mayo de 1923 en la Ciudad de México. Comenzó a trabajar a la edad de trece años como mensajero en los laboratorios de los Estudios Clasa, donde fue progresando rápidamente. Trabajó en todos los departamentos técnicos del Estudio, por lo que se familiarizó con las técnicas de edición cinematográfica, sonido, trabajos de cámara y demás aspectos de la producción filmica, gracias a los cuales ocupó el puesto de Director de Laboratorios de los Estudios Churubusco en 1953.

Cinco años más tarde, renunció a su cargo para dedicarse a dirigir por su cuenta. Comenzó como escritor y director de documentales, labor que lo llevó por toda Europa, destacando producciones como “Expo 1958”, realizado en Bruselas; “Lazos de amistad”, en Madrid; y “Un festival documentado”, en Cannes. En 1960 escribió, dirigió y produjo su primera película, “Yanco”, con la que obtuvo un resultado poco común en la industria cinematográfica mundial, con un gran éxito en taquilla y más de 30 premios a nivel nacional e internacional. A principios de 1965 realizó la película “Viento negro”, protagonizada por David Reynoso, José Elías Moreno, Jorge Martínez de Hoyos, Fernando Luján y Enrique Lizalde, entre otros.

Servando González fue un vivo ejemplo de éxito, producto de la cultura del esfuerzo personal. Descanse en paz. ☐